



SSF avanza hacia la evaluación de los flujos de tesorería

Desde el año 2015, la Superintendencia del Sistema Financiero incorporó como parte de sus acciones de supervisión a los bancos, la evaluación de los flujos de tesorería de las entidades, con un enfoque que permite conocer el recorrido que hace al interior de la institución el dinero que reciben.

La SSF ha puesto especial atención a la función de tesorería debido a la importancia que representa la adecuada gestión del efectivo, la liquidez y los riesgos.

Siendo un área en que la Superintendencia incursiona, este enfoque resulta innovador. Dentro de los primeros avances se encuentran la verificación de los canales bajo los cuales entran los flujos de dinero a los bancos, cómo se gestionan y como salen, verificar si queda un debido registro de ellos en los sistemas para poder ser rastreados, así como identificar quienes son los ejecutivos que dentro de la estructura del banco, están involucrados en la aprobación de los movimientos de efectivo.

En la primera etapa del ejercicio piloto, que fue realizado en uno de los bancos privados que operan en el país, el primer paso fue la realización de entrevistas con las personas claves dentro de la institución, conociendo de esta forma cómo realizan la gestión de tesorería en el banco.

El siguiente paso fue solicitar la documentación que respalda la forma en que la entidad recibe los flujos de efectivo, iniciando así el seguimiento a través de la reserva de liquidez.

Dentro de sus controles para la gestión del riesgo de liquidez, los bancos tienen establecidos los mecanismos por los cuales controlan cómo se mueve su liquidez, así como también identifican cuales son los flujos de efectivo más fuertes, definiendo si proceden de depósitos, inversiones o titularización.

Cómo supervisores hemos logrado establecer los flujos de efectivo que las entidades realizan como parte de su negocio y esto ha permitido darnos cuenta del tipo de gestión que los bancos realizan de los fondos, además de comprobar si se cumple o se materializa lo planteado en la estrategia de negocio de cada entidad. Así todos los flujos de efectivo que pasan por el banco tienen correspondencia en una salida o inversión.

Gracias a la labor de supervisión realizada se identificó que son los depósitos que los ahorrantes realizan, los que proveen los mayores fondos y liquidez a los bancos.

Desde sus inicios en 2015 hasta la fecha, la Superintendencia continúa realizando este tipo de auditorías en los bancos que operan en la plaza financiera del país, a efecto de enriquecer los procesos de supervisión que se realizan en las entidades supervisadas.